



El Humilladero del Santísimo Cristo de los Afligidos, de Etreros.

Fuente: libro de José Ignacio Sánchez Rivera y Eduardo González Fraile, publicado en 2009^① por la Universidad de Valladolid y titulado “Humilladeros de la provincia de Segovia, Santa María la Real de Nieva” (páginas 131 a 140).

El humilladero lo encontramos en la salida hacia el sur, donde se bifurca el camino de Cobos de Segovia hacia la derecha (hoy carretera) y el Camino Real hacia la izquierda que conduce a los puertos de la sierra y Madrid. Sería este camino uno de los más frecuentados por la arriería en el abasto de granos a la Corte por parte de los arrieros del pueblo y otros vecinos. Tiene la puerta a los pies del templo, orientándose frente al caminante que sale de la población, como la casi totalidad del partido judicial.

El edificio muestra dos partes de épocas y técnicas constructivas diferentes. La parte más antigua es hoy la cabecera de la ermita. En sus orígenes era una capilla cuadrada techada con tejado a cuatro aguas sustentado en una armadura con cuadrales. Los muros se levantaron con cajas de tapial delimitadas con verdugadas de ladrillo y un aparejo de piedra irregular entre rafas de ladrillo que proviene de la tradición romana del *opus mixtum*[®]. Ignoramos cómo podría ser la portada de este humilladero, pero tenía una puerta auxiliar con arco de medio punto de ladrillo en el costado del evangelio sobre el camino principal. Esta puerta, hoy tapiada, puede entreverse tapada por un depósito añadido al cementerio.



Techumbre de madera de la ampliación.

Este edificio primigenio de planta cuadrada podría haberse construido hacia 1600, cuando el humilladero de Cobos de Segovia, pues es similar en su aparejo, la rosca del arco y la apertura de portada lateral al camino.

El núcleo original fue ampliado hacia los pies, en dirección hacia el pueblo, con otro cuerpo más ancho, casi cuadrado, pero de peor replanteo que la cabecera. El empalme se evidencia en el interior por su tosquedad. Se cierra con carpintería de parhilara con tirantes y cuadrales. Los muros son de mampostería y la fachada a los pies se organiza con puerta de medio punto bajo amplia rosca de ladrillo, guardapolvo y dos ventanas laterales con reja con función de mirilla, componiendo a modo de serliana[®].

La puerta de medio punto sin embargo está recortada hacia arriba en ambos laterales, para permitir el paso de la imagen en andas (aunque agachados al suelo los portadores) por su gran tamaño.

La techumbre es de madera vista y sobre la fachada cae una vertiente del tejado que se corona con cruz de forja, lo que distingue a los prototípicos humilladeros del partido de Santa María la Real de Nieva, de cillas o paneras. Es posible que la ampliación se realizase por las mandas generosas de los vecinos durante el siglo XVIII en el que Etreros gozó de una relativa prosperidad por el transporte de granos.



Vista del Vía Crucis ante la ermita.

A la puerta se alza una cruz con basa de granito y fuste de forja. Ante ella se han alineado las estaciones de un vía crucis que conducía desde la iglesia hasta el

humilladero y que, al abrir cunetas en la carretera, han sido desplazadas, y casi podríamos decir apiladas, en la campa delante de la ermita. Se conservan las 14 peanas (una dentro de la parroquial para uso del propio Santo Cristo de los Afligidos) pero solamente cuatro cruces en piedra y la XII ya señalada de forja.

La prohibición de enterrar en las parroquias por decreto de 1830 llevó el cementerio al interior de la ermita, igual que en Domingo García. A comienzos del XIX los entierros en el humilladero fueron frecuentísimos como puede leerse en los libros parroquiales. A mediados del XIX se instaló el cementerio en las traseras del humilladero, tal y como hoy se encuentra (aunque inicialmente la entrada la tenía por el Camino Real). En ese periodo residía en Etreros el General Julián Sánchez, que fue famoso guerrillero durante la Guerra de la Independencia con el apodo de “El Charro”, combatiendo al francés al mando de un escuadrón de caballería. La llegada de la paz hizo de Julián Sánchez un militar de carrera que ocupó cargos de responsabilidad política. Con la caída del gobierno liberal y el retorno del absolutismo fernandino cayó en desgracia, retirándose entonces al lugar de donde era su segunda esposa, Etreros, donde terminó sus días el 18 de octubre de 1832.

Los restos de El Charro reposaban en el interior del humilladero hasta que el año 1980 el Ayuntamiento de Salamanca decidió honrarlos en el panteón de hombres ilustres, acudiendo a Etreros en su busca. Excavado el suelo de la ermita, no se encontró ninguna lápida ni seña que identificase su cuerpo, pero sí unos restos óseos vestidos con unas ropas de calidad singular frente a los demás. Se tomó este indicio como prueba de su distinción y los restos fueron enviados hasta Salamanca. Hoy una lápida en la pared recuerda que durante casi 180 años allí estuvo enterrado Don Julián Sánchez, uno de los grandes héroes nacionales.



Placa en recuerdo de El Charro.

El humilladero sirvió de panteón, como la iglesia parroquial. Hay dos lápidas emparejadas y en la de la izquierda se lee: AQUÍ YACE CLEMENTE DE LA TORRE. RUEGUEN A DIOS POR EL. FALLECIO EL AÑO 1773, sobre escudo con la cruz de una orden militar. A su derecha hay otra donde se lee: AQUÍ YACE Pº GUTIERREZ I SU MUGER AGEDA MONTALBO Y SUS [H]ERED[ER]OS DE ESTE LUGAR. FALLESCIERON EL 20 DE SEPTIEMBRE AÑO 1742. Entre estas dos, a los pies hay otra con leyenda en orla donde pone: AQUÍ YACE JUAN CAVALLERO(?) I MARIA MARUGAN SU MIGER VECINO ... 1667. Fueron quizá los fondos económicos que aportarían estos enterramientos los que habrían permitido la ampliación del templo.



Imagen de las lápidas del suelo.

Como en otros pueblos segovianos, el humilladero fue panteón de sacerdotes después de prohibida la inhumación en las parroquias, encontrándose en el pavimento, hacia los pies, otras dos lápidas más modernas. En la primera se lee: AQUÍ YACE D. ANTONIO ALONSO VALBUENA CURA PARROCO DE ESTE PUEBLO DESDE 1880 HASTA SU FALLECIMIENTO 31 DE ENERO DE 1925. En otra: D. ELEUTERIO DE ANDRES DELGADO CURA PARROCO DE ETREROS. MUERO 21 AGOSTO 1978.

En la ermita se veneraba al Santo Cristo de los Afligidos, talla gótica de muy buena factura que podría datarse en los finales del siglo XIII o principios del XIV⁴.



Santísimo Cristo de los Afligidos.

Seguramente fue éste el Cristo del altar mayor de la iglesia en época medieval. Al llegar la moda de los retablos sería relegado a otros lugares secundarios en el templo y terminaría en la ermita cuando los gustos artísticos apartaron las

imágenes medievales al espacio devocional de las cofradías que, al iniciarse la Edad Moderna, tuvieron un notable auge en torno al fervor cristológico. También se le conocía como Santo Cristo de las Enaguillas pues desde algún momento quedó vestido con falda al estilo del Cristo de Burgos (también las llevan el Cristo del Valle de Villacastín, el de Añe, el de Navas de Oro y el de Bernardos. En Segovia capital es conocido el Cristo del Mercado). Su gran calidad estaría relacionada con la pertenencia de la comunidad de Etreros y otros pueblos a la abadía de Párraces, bajo cuya tutela se desarrollaba su vida pastoral.

La imagen estaba colocada en un retablo hornacina del XVIII entre dos urnas que, posiblemente, llegarían a la ermita con la desaparición de Párraces, pues no son frecuentes estas piezas en las iglesias parroquiales, y menos aún es los humilladeros. Actualmente la ermita ha sido saqueada en varias ocasiones y se ha librado del robo la imagen del Santo Cristo por encontrarse en la parroquia desde comienzos de la década de los 80 del siglo pasado. En el último saqueo los ladrones se han dedicado a llevarse las columnas barrocas retorcidas cubiertas por racimos de uva del retablo, extrayéndolas a golpe de palanqueta, así como la parte superior y los dorados de las dos citadas urnas.



Estado del interior tras los saqueos.

La ermita era de la cofradía de las Cinco Llagas (no de la Vera Cruz). En Semana Santa se llevaban a la iglesia las imágenes del Nazareno con la Cruz a cuestas y la Dolorosa para la procesión del Viernes Santo, conocidos cariñosamente como “los abuelitos”, imágenes de vestir, ya que solamente tiene la cara y manos (y el

Nazareno los pies). Antaño se llevaban el Domingo de Ramos, en la procesión de las Palmas, y se devolvían con la procesión del Viernes. También permanecen desde al menos la Semana Santa de 2007 (o antes) en la iglesia por su valor sentimental y la ermita está cerrada al culto.



Imagen del Nazareno (solamente lleva la cruz a cuestas cuando está en andas para la Semana Santa) **y detalle del rostro de la Dolorosa.**

Actualmente se guardan en el camarín del Santo Cristo de la Buena Muerte.

Para la fiesta del 3 de mayo (la Invención de la Cruz) se acudía la víspera por la tarde a la ermita para hacer desde allí la bendición de los campos. Antiguamente incluso se recorrían los caminos acudiendo hasta las cruces situadas en el camino de Laguna y el camino de la cruz de Periquito. En tal fiesta (se suele celebrar ahora el primer sábado de mayo) aún se viste con faldas al Santo (el paño de pureza de la talla es bastante grande) y se cuelgan limones y campanillas del madero de la Cruz y se hace la procesión por el pueblo (antiguamente se devolvía a la ermita el domingo posterior). Las viejas andas muy pesadas donde se hacía el traslado están todavía en la ermita desmantelada, ya que se usan otras de 1799 del Santo Cristo de la Buena Muerte, en cuyo honor se celebran las fiestas mayores el 14 de septiembre (ahora también en fin de semana). Esto es, en Etreros se celebran las dos fiestas que además marcan tradicionalmente las fechas de inicio y fin de la siesta.

Otra de las curiosidades es que ambas tallas de Cristo crucificado no tienen la cruz de color natural de la madera, sino que ambas son de color verde, probablemente en referencia al leño verde que indica San Lucas en su Evangelio.



En andas, con los limones y esquilas.

Tras los saqueos y pese a estar la ermita ya vacía y sin culto, dado el mal estado de las puertas, se sustituyeron éstas en mayo de 2007 por unas nuevas de chapa y a fin de evitar la entrada de aves también se pusieron chapas en las ventanas laterales.



Los cambios en la puerta.

La vieja puerta de madera (exterior e interior) que ya no se podía cerrar en condiciones y la nueva.

Quizás el primer robo de todos fue del baldosín del exterior, blanco con letras mayúsculas azules que tenía la palabra ERMITA. Desde el 1 de junio de 2008, se añadió un nuevo baldosín más pequeño (para no ocultar que hubo uno anterior) que al ser más moderno incluye una imagen de la cara del Santo Cristo con la palabra ermita en rojo en su inferior. Este nuevo baldosín resultó de baja calidad y quedó pronto descolorido (por el agua y el sol) por lo que posteriormente fue restaurado con una más moderna pegatina para exterior que aún hoy se conserva y que al menos permite que haya una imagen del Santo Cristo en su ermita.



ERMITA

Imagen del baldosín actual desde 2008.



Vista de la mesa del altar en la ermita, con el sol y la luna.

Para terminar, unas fotos:

- La primera, quizás sea de las más antiguas que se conserve, en blanco y negro, con la talla del Santo Cristo a las puertas de la ermita, en las viejas andas, y con las faldas (de color morado) con las que permanecía todo el año hasta la fiesta de la Cruz. A su lado el párroco D. Eleuterio.

Esta imagen podría fecharse entorno a la década de los años 60 del siglo XX y seguramente es de días previos al 2 de mayo cuando se limpiaba la ermita y se ponía la imagen en andas.

A comienzos de los 80 del siglo XX cuando se queda la imagen de forma definitiva en la iglesia, inicialmente permaneció en andas en el altar mayor y tras las obras realizadas en la parroquia en esa misma década, pasó a ocupar la parte delantera bajo la tribuna, ya sin las faldas y sobre la peana del Vía Crucis que se ve en dicha foto (la de la crucifixión).



- La segunda es un foto-montaje (composición de al menos tres fotografías) de cómo era el interior de la ermita antes de ser saqueado.



① Trabajo de campo, mediciones e investigaciones al menos desde 2006.

② Opus mixtum: técnica constructiva de la antigua Roma.

③ Serliana: recurso arquitectónico que resulta de dividir un hueco en tres partes, cubriendo un arco la parte central de mayor amplitud que los dos dinteles laterales.

④ Nota 32 del original: Según la autora Ara Gil, C.J. (pág. 86) pertenecería al tipo 4º de su clasificación, cuya descripción válida para este caso es: Crucifijos de anatomía naturalista: ... anatomía que tiende a aproximarse a la realidad, dando preferencia a las formas redondeadas y suaves. Suelen presentar un carácter amable... no tienen corona. Tienen el pelo partido en dos bandas que caen en amplias ondulaciones, encuadrando la cabeza que se inclina hacia la derecha. El cuerpo no presenta una distorsión muy fuerte y mientras que la pierna inferior se mantiene en la vertical, con el pie siguiendo la dirección del eje, el pie que monta flexiona la rodilla y dobla el pie mostrando al espectador el perfil.